

N.º 1.842

PRECIO (INCLUIDO IVA): \$ 30.

Correo aéreo: \$ 9,60.

# estadio



de CHILE para todo el mundo

MANUEL  
ARAYA

**ALONSO, PRESIDENTE**

**EL FUTBOL ESPAÑOL**

**EL REGRESO DE NAVAL**

**...Y PALESTINO  
CAMPEON**

# NADA MAS JUSTO

## EVENTOS

Cuando a los 41 minutos de juego Elias Figueroa sorprendió con su aparición y superó con su brinco a la defensa alba, anotando el segundo gol de Palestino, aparecieron los lienzos que habían estado guardados una semana y que tenían la inscripción "Palestino, Campeón 1978". Y aunque algunos, temerosos de las moñas, pidieron ocularios, ahí permanecieron, extendidos, como un anticipo a la solución del título, cuando aún quedaban 49 minutos por jugarse.

La verdad es que, según como se estaba jugando, no cabía esperar sino la inmediata consagración del equipo de colonia como campeón de la temporada. Había demasiada diferencia de personalidad, de recursos, de seguridad entre los dos cuadros. Palestino había manejado el partido a su gusto desde el comienzo, aun cuando pareció que Colo Colo iba a jugarse la única opción que le valía como tenía que jugarse. Seguimos en las primeras evoluciones a Eddio Inostroza, terco, duro, inclaudicable en la disputa de la pelota, pronto en el desborde del terreno y más certero que de costumbre en la entrega. El mediocampista de contención, nos parecía, señalaba el camino a seguir, indicaba el procedimiento.

### De jugar a jugar. . .

Pero fue una excepción, como una golondrina que no hizo verano. Por esa entereza de Inostroza, por algunas correctas habilitaciones de Francisco Valdés, por la movilidad que mostraba Cristofo, el primer cuarto de hora se jugó, en terreno de Pa-

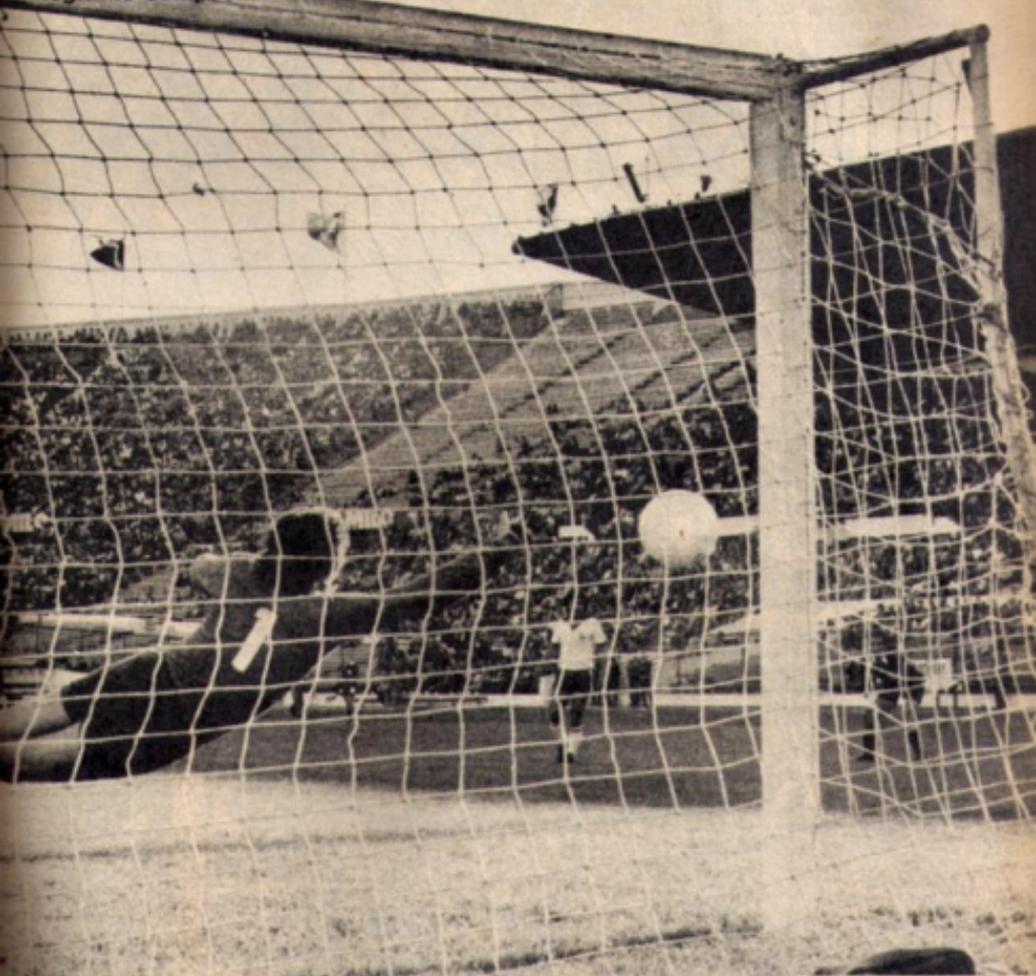
lestino, pero sin que eso significara alguna preocupación para el arco defendido por Manuel Araya. Es que la retaguardia tricolor no tenía grietas ni vacilaciones. Como nunca se vio de imponente la figura de Figueroa; Edgardo Fuentes tenía bajo su control a Caszely; los marcadores de punta, Campodónico por la derecha y Vargas por la izquierda, condeaban a Orellana y Ponce, respectivamente, al más absoluto anonimato.

Colo Colo tenía presencia en campo adversario, pero nada más que presencia. Los intentos de profundizar para Caszely eran cortados de cuajo; las aberturas a las alas terminaban en los pies de los marcadores.

Y Colo Colo no salía de ese juego correcto en la forma, pero instantáneo. Y no era así como tenía que defender su chance a entrar en la Liguilla para la Copa. De jugar a jugar, Palestino es varios puntos más.



En la última fecha Palestino obtuvo el triunfo que estuvo mereciendo todo el año. En el 3 a 1 sobre Colo Colo exhibió todos los perfiles que corresponden a un legítimo Campeón.



No iba a superarlo "jugando" simplemente. Para la ocasión hacía falta el Colo Colo que cimentó su popularidad en el espíritu guerrero de sus defensores, aunque fueran menos jugadores que los actuales. Si pretendía el triunfo, tendría que descomponer al líder, sacarlo de su ritmo tranquilo, encender el partido. Y eso no lo hizo ni siquiera cuando, tras estar en desventaja de 2 a 0, se acercó con el descuento de Orellana.

● **Manuel Rojas, el primero:**  
Se jugaban 27 minutos cuando el mediocampista hizo efectivo el lanzamiento por foul a Fabbiani; el zurdazo clavó la pelota contra la red lateral, pasando por el lado de la barrera.

Tal vez los tricolores tuvieran instrucciones de esperar a ver qué hacía el rival, pensando que entraría metiendo pie en el acelerador y fuego en la parrilla. Cuando ya a los 15 minutos se advirtió cuál era la disposición de Colo Colo, entró a mandar Palestino con la hábil conducción de Manuel Rojas y Sergio Messen. Oscar Fabbiani tuvo sus primeras oportunidades —con un quiebre de cintura finteó a Herrera, se



**Figuerola, el segundo:**

● A los 41 minutos, el defensa central conecta con cabezazo un servicio libre de Lazbal desde la derecha y derrota por segunda vez a Nef.

**Pacheco, en contra:**  
El ajustado centro de Rojas que iba a empalmar Pinto casi encima de la raya, es interceptado por Pacheco y bate su propia valla. ●



## EVENTOS

### Nada más...

fue adentro y Nef tuvo que salir para bloquear con el cuerpo el remate del centrodelantero—. Lazbal surgía, a favor de su velocidad sobre Ovide, como el buen puntero derecho que le faltó al campeón en muchas fechas. Pedro Pinlo creaba problemas con sus cortadas al centro. Y vino otra entrada de Fabbiani, con giro que desbordaba a Atilio Herrera, y que obligó al defensa a foullearlo, bastante afuera del área.

El servicio lo tomó Manuel Rojas —quizás la barrera y más atrás Nef esperaban el remate de Fabbiani— y precisamente por el lado de la cortina, con el arquero demasiado cargado hacia el otro palo, metió el zurdazo que llevó el balón a las redes, violenta y limpiamente, por la derecha de Nef.

Y Colo Colo seguía nada más que "jugando", sin más oportunidad que una incrustación de Ponce hacia el centro, que había terminado con tiro muy alto.

### Salieron las banderas...

A los 41 minutos se sancionó con foul a Ovide sobre Lazbal, muy cerca del banderín del corner. Tomó el servicio el mismo puntero, haciéndolo en comba sobre el área. Cuando los zagueros albos se preocupaban de Fabbiani, entró Figueroa a conectar el centro: su recto frentazo derrotó

por segunda vez a Nef. Fue cuando por primera vez aparecieron los llenzos con la inscripción de Palestino campeón. Es que podía asegurarse que con el 2 a 0 el partido estaba definido.

En esos últimos minutos de la primera etapa apareció algo del Colo Colo que se esperaba, empalmeada imagen si, que no alanzó a configurar la del equipo herido en lo más profundo y que se levanta altivo en procura de un mejor destino. En esos cinco últimos minutos antes del descanso, Crisosto pudo descontar cuando Valdés le puso el balón en las mejores condiciones, pero trastabilló, se le perdió la pelota y dio tiempo a Araya a peleársela. También pudo descontar Pacheco, que fue al área palestinita a empalmar un servicio de esquina desde la derecha; conectó el balón, lo cruzó al segundo palo, pero caprichosamente la pelota dio en la base del vertical, volvió orilleando la línea de gol y se fue afuera.

La bulliciosa barra de Palestino ya estaba festejando el título.

### Lo mejor del partido

Colo Colo no fue en todos los 90 minutos el equipo aguerrido de otras situaciones semejantes, cuando en desventaja en el marcador peleó fieramente.

Pero en el segundo tiempo, al menos, hizo que la defensa del campeón no pudiera expedirse tan cómodamente y que Manuel Araya tuviera que trabajar. Y además descontó.

El partido, que se había jugado al ritmo impuesto por Palestino, demasiado tranquilo para que fuera atrac-



Sergio Mardones





Dícar León



Dícar León



## EVENTOS

Nada más...

tivo, adquirió más vivacidad. Pinto y Fabbiani, el primero en un cambio de juego a todo el ancho de la cancha hecho por Lazbal y el segundo en una excelente habilitación profunda del puntero izquierdo, afebraron a Nef, pero también afebraron a Araya, Caszely —en su primer remate directo— y Orellana, que exigió concesión de corner al arquero. Se jugó muchísimo mejor en el segundo tiempo, por la elevación del ritmo, por el equilibrio, porque sin llegar a ser arrasante y mucho menos incontentible, Colo Colo salió de su rol tan

pasivo y hasta hizo despertar a la adormecida galería. Los cambios dispuestos por la banca blanca le dieron más aire; Galindo fue agresivo por la banda derecha (Daniel Díaz pasó a la izquierda) y Ormeño empujó con tino y fuerza. Quedó mejor balanceado Colo Colo, siendo más rival de lo que había sido hasta entonces (una hora de juego).

Y vino el descuento, por gol olímpico de Orellana, desde la derecha. Comba perfecta, limpia, sin que defensores y atacantes pudieran rozar siquiera esa pelota que se introdujo a la red a espaldas de Araya.

La aproximación (a los 67 minutos) podía provocar el vuelco espectacular. Hubo incluso una incidencia conflictiva en los bordes del área de Palestino; se reclamó foul de Fuentes a Ormeño (nos pareció más bien que al salir el delantero se enredó con el zaguero) y de esa incidencia

- Orellana, con gol olímpico: Ganaba 2x0 Palestino cuando descontó Juan Carlos Orellana, directamente desde el córner. No alcanzó a capitalizar ese descuento el equipo albo.

¿Se creyó en off-side? Cuando ya ganaba Palestino 3x1, Valdés se encontró solo ante Araya, pero vaciló lo justo para que el arquero le tapara el arco y él

- tuviera que cruzar demasiado la pelota.

derivó el tercer gol del vencedor. Un contraataque iniciado por Pinto, con cambio a la derecha para Rojas, en posición de puntero; desbordó el mediocampista, llegó casi a la línea de fondo y con mucho efecto tiró buscando el marco o la entrada de Pinto o Fabbiani; al centro paralelo a la línea de gol; Pacheco en su intención de rechazar desvió el balón hacia sus propias redes. Señálese en todo caso, que si no la empalma el zaguero, el gol quedaba a disposición de Pinto o de Fabbiani, que estaba sobre el segundo palo.

Apenas 4 minutos había durado la esperanza del vuelco. Ya muy sobre el final, pudo promoverlo otra vez Valdés, cuando enfrentó solo a Manuel Araya; nos parece que "Chamaco" vaciló creyéndose en off-side por lo que, al cruzar esa pelota, ya tuvo muy encima al arquero, lo que hizo que el cruce fuera demasiado abierto.



Sergio Martínez

## A todo pulmón

Fue la última incidencia de importancia. Ya no cabía dudas. Palestino era el campeón y así lo cantaba y gritaba desde hacia rato su barra. Un legítimo campeón que no debería haber necesitado llegar a la última jornada para asegurar su título. Palestino fue campeón desde mucho antes del atardecer del domingo. Y esa corta distancia, al final de cuentas, con su perseguidor más inmediato, no refleja exactamente la superioridad que estableció a través de toda la competencia.

Un campeón que la tarde de la consagración exhibió sus nítidos perfiles y que en ella mostró aún hasta sus valores menos trascendentes, con una real trascendencia, como fue el caso de los zagueros laterales Campodónico y Varas y el puntero derecho Lazbal.



Oscar Llagostera

● La gran oportunidad de Pacheco; su disparo llevó el balón contra el poste de la izquierda, volvió hacia la derecha rozando la línea y se perdió afuera, finalmente, sin que pudieran conectarlo defensores ni atacantes.

Un título para gritarlo a todo pulmón, como lo gritaron en la abigarrada tribuna del Nacional, para gustarlo con fruición, quizás sí con más fruición todavía por las dificultades nacidas al final del camino, pero que fueron bien superadas. Un título que es de estricta justicia y merecimiento.

ANTONINO VERA 



● Muy pocas posibilidades tuvo Caszely frente a la marcación de Fuentes y a la presencia, en última instancia, de Elías Figueroa.

## MINUTO 91

Mal negocio hizo Colo Colo (local) con la inclusión de su partido en el festival del aniversario del Estadio. Jugando con Palestino, el domingo, a precios corrientes, bien pudo llenar el estadio. Esos \$ 15 por la galería abuyentaron al público que, dicho sea de paso, en su gran mayoría se retiró al finalizar el fútbol.

Al César lo que es del César. Nos pareció afinada la conducción de Mario Lira. Vimos con agrado que mantuvo una línea de sobriedad que a veces suele extravíar. En la única incidencia conflictiva —ese foul a Ormeño que reclamó la gente de Colo Colo— no nos pareció que hubiera infracción del defensa tricolor.

Gran gesto del presidente de Cobreloa. Estuvo en el camarín de Palestino antes de iniciarse el partido y les deseó buena suerte a los tricolores. "A nosotros nos vendría que ustedes perdieran, porque podríamos ir así a una definición que podríamos ganar. Pero es de entera justicia que ustedes sean los campeones. Se los deseo con toda sinceridad", fueron las palabras del dirigente calameño.

Al cerrarse el campeonato vino el argentino Lazbal a redondear un partido en que se expidió con soltura,

habilidad, gran velocidad y peligrosidad. Lo mejor que le vimos en el campeonato.

Ese cambio de Messen por Zelada ya se hace por costumbre en Palestino.

Hubo dos "robadores" de pelota por excelencia en el partido: Inostroza por Colo Colo y Lazbal por Palestino.

En el primer tiempo no jugó Manuel Araya. No porque no haya estado bajo los palos, sino porque no le dieron una misera pelota para atajar.

Muy bueno el zurdazo de Manuel Rojas para el primer gol. ¡Pero qué mal ubicado vimos a Adolfo Nef detrás de la barrera!

Todos los jugadores de Palestino ayudaron a Oscar Pabbiani para que igualara el récord de goles en un campeonato de Luis Hernán Álvarez. Pero el que no ayudó mucho fue... Pabbiani.

Creemos que Caupolicán Peña no debió negar a Messen y Lazbal el privilegio de abrazarse con sus compañeros al darse el pitazo final del partido.



Lágrimas, risas, cantos y abrazos:

Enrique Araoz

**EVENTOS**

# Así festejó el campeón

Cuando llegan, jadeantes y felices tras la interminable vuelta olímpica, lo primero que hacen es preguntar por "don Caupo". Lo buscan con la mirada en ese camarín por el que todavía se puede transitar sin muchos tropiezos y donde un par de minutos más tarde será imposible moverse.

Es Campodónico el que trae la Copa y quiere ofrendársela al entrenador. Y como no lo encuentra, se va donde Messen, que ya se está poniendo la corbata, para amonestarlo amistosamente por su ausencia en el festejo. Messen lo recibe con un abrazo. Y después explica:

—Estaba tan convencido de que seríamos campeones que lo tomé con mucha calma. Este es sólo el premio para un buen equipo, que complementó fútbol con amistad.

Tercer título para él. Ya había conocido alegrías semejantes en Universidad Católica (1966) y Colo Colo (1972).

A estas alturas, veinticinco minutos después del final, ya están todos, con excepción de Figueroa, que aún tardará otros cinco. Y los que ingresaron a la cancha —hinchas y curiosos— también se colaron por el camarín sur.

Fabbiani parece abrumado al sentarse en la banca y llevarse las manos a la cara. Tal vez esté rezando. O recordando al papá enfermo. Luego, reacciona y se va a compartir festejos. Y ya más calmado señala que "es un título que recordaré toda la vida. Soñaba este momento y no sabía cómo iba a reaccionar".

Pese a la aglomeración, hay menos gritos que en otros camarines de equipos campeones; todavía hay más nudos en la garganta y párpados húmedos que deseos de gritar. Hasta que alguien comienza el canto que los identifica en la tribuna. Y eso los suelta. Aumenta el vocerío, resuenan los gritos de guerra, corre la champañía servida por un mozo de

etiqueta y hasta se entona la canción nacional.

A Manuel Rojas lo estrujan ("Estupendo, compadre, jugó como crack") y el mediocampista sólo sonríe.

—Tenía absoluta confianza de que hoy ganaríamos. Habría sido demasiado injusto perder todo lo bueno que hicimos en el año por un par de partidos discretos en las últimas fechas. ¿El gol? Lo canté antes. Vi que Nef estaba muy cargado hacia la izquierda del arco, traté de colocar la pelota a su derecha. Y por suerte le di muy bien.

Sólo el doctor De la Paz parece un poco ajeno a toda la euforia. Desde un rincón observa todo y sólo recomienda a los jugadores que no se enfrien y se vayan a las duchas.

Llegan visitas. Posenatto es el primero. Luego aparece Andrés Prieto. Más tarde, Abel Alonso. Y detrás suyo, Alberto Simián... Enrique Atal espera afuera, emocionado. Miguel Nasur tampoco quiere ingresar al ves-

tuano ni hablar del futuro ("Déjenme gozar este momento. Después hablamos...").

Figueroa tiene problemas para llegar al lugar en que dejó su ropa. Entre el gentío, trata de proteger su mano vendada y al mismo tiempo va besotando a sus compañeros. Se le acercan los micrófonos:

—Di muchas veces la vuelta olímpica fuera de Chile, pero ésta ha sido la más linda de todas, porque es la primera que doy acá. Sólo quería ser campeón en mi tierra para poder decir que he sido el futbolista más feliz del mundo...

Toda la gente sigue cantando. Y lo seguirá haciendo hasta la madrugada en la mesa servida para la celebración. Allá, por Kennedy arriba, se festejará con "arak" en vez de champagne. Y habrá "kusa" en vez de carne y "baklava" en vez de torta hecha.

JULIO SALVIAT 

**El llanto de Varas.**  
**Y el consuelo del gerente y un hincha para uno de los elementos más regulares del campeón.**



OSCAR LAROS

## PEÑA: "Palestino terminó para mí"

No quiso festejos y abrazos. Eludió micrófonos y felicitaciones. Su equipo aún daba la vuelta olímpica, cuando él ya se estaba retirando silenciosamente del estadio. Los que lo buscaron en el camarín no lo hallaron. Los que preguntaron por él no encontraron respuesta. Iba pálido, con los ojos luminosos.

—¿Se va, Caupolcán?

—Sí, no me quedo.

—¿Por qué?

—Estoy muy tenso, quiero tranquilizarme.

—¿A dónde va?

No escuchó, y no hubo respuesta. Quería salir pronto y estar solo. Y respetamos su deseo.

En la víspera, ya había dicho lo que tenía que decir.

Era esto:

El EQUIPO: "Fuimos campeones porque si bien hombres como Araya, Fabbiani, Elías o Manuel Rojas son necesariamente los mejores en su puesto, el peso de conjunto de Palestino fue lo que inclinó la balanza. Y eso respaldado por un conocimiento de años que nos lleva a conseguir un poderío suficiente en el medio. A principios de año yo hablé de que me faltaban alas (laterales y punteros), pero eso referido a la Copa Libertadores. Para las exigencias locales pudimos salvar el déficit con una mecánica si no brillante al menos efectiva. Se nos reprochó mucho que en algunos partidos no dimos espectáculo y cuidábamos la ventaja, acusándonos de ser el instigador de esa política. Yo digo que tirar sólo al arquero y retener no estaba en mis criterios, pero asimismo nadie puede esperar de Palestino un "super equipo" carente de defectos. Si bien no me conformó el hecho de que Palestino no supiera forzar oportunidades suficientes cuando lo esperaban defensivamente, valoro la presencia de un equipo que jugó mejor con multitudes en contra que en estadios vacíos e indiferentes. Por su naturaleza, Palestino no conmueve a la masa, pero yo estoy seguro que una campaña como la nuestra en Colo Colo o las universidades, habría tenido una repercusión sensacional en el ambiente".

PEÑA Y EL MEDIO: "Esto no es una reancha, porque sé que en el fútbol hay respuestas de éxito y fracaso. Ahora me toca la buena, pero eso no añade nada a mi íntima valoración como técnico. Si alguna vez

reclamé por cosas que me parecían oscuras, fue por una mínima precaución, para evitar el efecto de los 'enanos en la noche' que forman parte de un fútbol profesional. Pero no me siento el Llanero Solitario ni pretendo menos acabar a nadie. Alguna vez he dicho que los técnicos sin cancha ni experiencia como jugador no pueden sentir el dolor, pero eso nunca fue dirigido a un hombre como Santibáñez, porque él es la excepción, así como también la habrá con algunos que habiendo jugado no tienen vocación para enseñar. Lo único que espero es que en estos cuatro años se produzca un remezón directivo para cambiarse la cara al fútbol con mandatarios que por fin reconozcan sus culpas. En ese sentido, declaro mi pública satisfacción por el enfoque de la directiva de Universidad Católica".

EL FUTURO: "Aunque tengo contrato con Palestino, hay compromiso para terminarlo si alguna de las partes quiere. Y yo digo ahora que me voy de Palestino... Esto no tiene nada que ver con Colo Colo, porque si bien es un anhelo dirigir y sacar campeón a un equipo como éste, aún no hay nada concreto. Lo que es seguro sí, es que mi campaña acá ha terminado".



ENRIQUE ARAYA

**Las últimas instrucciones de Peña. Tras el autogol de Pacheco, indicaciones para Dubé y Lazbal. El DT señaló que no seguirá en Palestino.** ●

**COLO COLO 1**

Orellana (87').

**PALESTINO 3**

Rojas (27'), Figueroa (42') y Pacheco, autogol. (72').

Sábado 23 de noviembre. Estadio Nacional. Público: 35.000 aprox. Recaudación: no se entregó el dato. Árbitro: Mario Lira.

**COLO COLO:** Nef (4); D. Díaz (4), Pacheco (3), Herrera (3), Ovide (2), Valdés (4), Inostroza (2), Crisosto (4); Ponce (4), Casavly (3) y Orellana (3). DT.: Alberto Foulhoux. Cambios: Galindo (4) por Ovide (64') y Ormeño (4) por Ponce (64').

**PALESTINO:** Araya (3); Caspovich (3), Fuentes (5), Figueroa (7), Vargas (5), Rojas (5), Dubé (4), Messen (5), Lazhal (5), Fabbiani (4) y Pinto (3). DT.: Caspovich Peña. Cambios: Zetada (4) por Messen (70') y Zamora (—) por Lazhal (82').

Culminación de la gran campaña de Palestino. Un partido en que el campeón mandó de punta a punta, manejándolo a su gusto. Juego frío, demasiado cerebrosado en el primer tiempo, pero siempre en un buen nivel técnico. Emotivo en la mayor parte de la segunda fracción por la variación de las alternativas. En todos los rubros Palestino fue más equipo que Colo Colo. Llegó a estar, en venia de 2 a 0, se le acercaron y volvió a establecer la diferencia definitiva de dos goles, que resultó el más justo corolario a la producción distinta de ambos conjuntos. Palestino tuvo sus mejores momentos entre los 15 y los 45' del primer tiempo. Colo Colo, entre el comienzo y los 20' del segundo.

ANTONINO VERA.

Elias Figueroa.



**COQUIMBO 1**

Koscina (82').

**S. MORNING 4**

Barreiro (3' y 16'), Pérez (40' y 87').

Domingo 26. Estadio Municipal de Coquimbo. Público: 1.768. Recaudación: \$ 36.380. Árbitro: Sergio Vázquez. Expulsado: Sandoval (6').

**COQUIMBO:** Aguirre (3); Gálvez (3), Vergara (4), Rivera (4), Andrade (4); Sandoval (4), Escudero (3), Araya (4); Carreca (2), Vega (2) y L. Rojas (4). DT.: José Santolaya. Cambio: Koscina (5) por Rivera (48').

**S. MORNING:** Oliviera (5); Avenado (4), Tapia (5), Ojeda (3), Gangas (3); González (4), Páez (6), Valenzuela (3); Soto (4), Pérez (3) y Barreiro (6). DT.: José Santos Arias. Cambios: Arrieta (—) por Páez (37').

Páci faena de Santiago Morning para asegurar tempranamente el resultado frente a un adversario que hace un par de semanas está pensando en la ligullita en que defenderá su lugar en primera división, por lo que ha dado descanso a la mayoría de sus titulares. En los primeros 20 minutos ya los bohemios metropolitanos ganaban por 2 a 0 — ambos goles del puntero Barreiro—. A los 12 del segundo tiempo, la ventaja era de 4 a 0, haciéndose ya sin complicación alguna el partido para la visita. Nada modificó el panorama el descuento de Koscina. La superioridad de Santiago Morning habla sí de rotunda, desde el comienzo del partido.

MARIO MEZA.

Ramón Barreiro.



**EVERTON 2**

Gallina (38') y Martínez (65').

**RUBLENSE 0**

Domingo 26. Estadio Sausalito de Viña del Mar. Público: 2.699. Recaudación: \$ 83.790. Árbitro: Juan Silvagno.

**EVERTON:** Leyes (3); Zúñiga (3), Anózar (3); C. Díaz (3), Sorace (3); Martínez (3), López (4), Sallinas (3); González (4), Gallina (5) y Benzi (4). DT.: Pedro Morales. Cambios: Navarrete (—) por Benzi (88') y Passero (—) por Gallina (88').

**RUBLENSE:** Prado (5); Aranda (5), Cerendero (5), G. Rojas (3), Sallinas (3); Cueva (4), Abayay (4), Montenegro (3); Muñoz (5), Fonseca (4) y Lugo (3). DT.: Alex Veloso.

La certeza de que el resultado no podía cambiar en absoluto le surte de cada uno en la final del torneo —Everton a la ligullita superior y Rublense a la de promoción— hizo que ambos rivales se prodigarán intensamente por brindar un gran espectáculo. Y lo consiguieron plenamente, así especial en los segundos 45 minutos, donde el ritmo fue constante y vigoroso.

Sin embargo, dos goles notables —Gallina y Martínez— desvirtuaron el marcador, estableciendo justicia para la leve superioridad del elenco dueño de casa.

GONZALO GUTIERREZ.

Gmo. Martínez.



**U. ESPAÑOLA 1**

Fariás (85').

**A. ITALIANO 1**

Montero (18').

**U. ESPAÑOLA:** Osbén (3); Machuca (4), Escobar (4), González (3), A. Arias (5); Las Heras (4), Crespo (4), Palacios (4); Neumann (4), Paredo (4) y Fariás (4). DT.: Germán Cornejo. Cambios: Arias (3) por Palacios (80') y Cristián Santibáñez (—) por Neumann (75').

**A. ITALIANO:** Laine (3); Belmar (1), C. Díaz (3), P. Díaz (4), Anaballo (5); Riquelme (3), Muñoz (4), Montero (4); Godoy (4), Loyola (4) y Fabres (4). DT.: Néstor Isella. Cambios: Valenzuela (—) por Loyola (71').

La diferencia de incentivos se reflejó en la cancha. Audax Italiano, que necesitaba al menos un punto para evitar la ligullita de descenso, asumió temprano la iniciativa, mientras Unión Española —ya clasificada para la ligullita superior— se limitaba a cumplir su compromiso. El gol de Montero, a los diez minutos de juego, fortaleció los planes del equipo verde. Desde ese momento replegó un tanto sus líneas para buscar ampliar las cifras mediante contragolpes. Funcionó bien la gestación austera, pero no tuvo buenos definidores en el área. Y aunque siempre pareció más cercano el gol de Audax que la igualdad de la Unión, se produjo esta última, gracias a un buen centro de Antonio Arias y un oportuno empalme de Fariás.

JULIO SALVIAT.

Carlos Díaz.



# LA FOTO



Enrique Arizón

● En el momento preciso que registró el lente, Palestino se titula Campeón del fútbol profesional chileno de 1978. El árbitro Mario Lira señala el centro del campo, poniendo término al partido. Dubó inicia el pique en busca de alguien. Abajo, a la izquierda, Campodónico, muy formal, se saluda con Ormeño y allá al fondo, Varas parece agradecer de rodillas el feliz desenlace de la jornada.

La cámara captó el momento histórico para Palestino, Campeón de Primera División por segunda vez desde que hizo explosiva aparición con aquel equipo de estrellas de 1953.

Después vendría la recepción de la Copa del Campeonato, la vuelta olímpica, el estruendo en el vestuario y la cena íntima. Pero el instante culminante fue el que recuerda el grabado, cuando con tres pitazos cortos y ese brazo extendido, el árbitro está consagrando, tácitamente, a Palestino Campeón.